

LECCIÓN DOS (2:1-36)

En un Apartamento del Templo 2:1-36

2 Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. 2 Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; 3 y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. 4 Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

5 Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. 6 Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. 7 Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? 8 ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? 9 Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, 10 en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de Africa más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, 11 cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. 12 Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? 13 Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto.

14 Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. 15 Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. 16 Mas esto es lo dicho por el profeta Joel:

17 Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños;

18 Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.

19 Y daré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, sangre y fuego y vapor de humo;

20 El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día del Señor, grande y manifiesto;

21 Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

22 Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; 23 a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole; 24 al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.

25 Porque David dice de él:

Veía al Señor siempre delante de mí; porque está a mi diestra, no seré conmovido. 26 Por lo cual mi corazón se alegró, y se gozó mi lengua, y aun mi carne descansará en esperanza; 27 Porque no dejarás mi alma en el Hades, ni permitirás que tu Santo vea corrupción. 28 Me hiciste conocer los caminos de la vida; me llenarás de gozo con tu presencia.

29 Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. 30 Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, 31 viéndolo antes, habló de la resurrección

de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. 32 A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. 33 Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. 34 Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice:

Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, 35 Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

36 Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

¡La Noticia ha llegado! Los doce recibieron el mandato de que se quedaran en Jerusalén, lo cual hicieron, y ahora están preparados para recibir el poder de lo alto (Lucas 24:49), el Espíritu Santo (Hechos 1:5). Lucas 24:53 muestra a los apóstoles, “testigos de estas cosas”, en el templo, continuamente en alabanza a Dios.

Sin duda, Dios escogió la época del Pentecostés porque muchos judíos estarían en Jerusalén y presentes para escuchar la proclamación del Evangelio. De la misma manera, Jerusalén fue escogido como el lugar de la presentación, no sólo a causa del hecho mencionado arriba, sino también porque los hechos del Evangelio eran conocidos por la mayoría (recuerde que Jesús fue crucificado durante la Pascua de los judíos) y cualquier reclamo no fundado (como la resurrección) podría ser examinado fácilmente.

V. 1 - el día de Pentecostés - Normalmente ocurrió 50 días después de la Pascua de los judíos. Vea Éxodo 23:16; 34:22; Levítico 23:15-21; Números 28:26-31; Deuteronomio 16:9-12.

estaban todos - El antecedente gramatical más cercano es “los apóstoles” en 1:26. Esto no prueba que “todos” se refiere a que hayan sido los apóstoles. Sin embargo, el resto del capítulo trata acerca de los apóstoles y no de ningunos otros que estaban con ellos. El ministerio de Jesús a los apóstoles, los eventos en el capítulo uno, los eventos subsiguientes en el libro de los Hechos que muestran la posición única que los apóstoles ocupaban en la iglesia: todas estas cosas combinan a argumentar a favor de los apóstoles y en contra de cualquier otros. Las personas que mantienen que los “120” son el grupo que recibieron el Espíritu Santo en Hechos 2 lo hacen sin ninguna base de hecho, sino más bien sobre una pobre exégesis e ilusiones. Tal posición hace posible que todos sean “bautizados” en el Espíritu Santo como lo fueron los apóstoles, un punto de vista estrictamente no escritural.

V. 2 - un estruendo - La palabra griega quiere decir ruido o eco. “Sonido” es una buena palabra. La idea que se quiere transmitir es ésta: el sonido que se escuchó no es simplemente un viento, sino como un viento poderoso e impetuoso, como de un tornado. El significado para los apóstoles pudo haber sido variado, dependiendo de su estado de ánimo (mental).

La promesa de Jesús acerca de un poder grande que vendría sobre los apóstoles fue descrito por el término “Espíritu Santo”. Nosotros, como regla, no conectamos el Espíritu Santo con viento, o viento con Dios. Sin embargo, para los hombres sentados en la casa, la situación era diferente. El término griego (si es que hablaron griego); el término arameo (el cual probablemente hablaron); el término hebreo (el lenguaje en que la mayor parte de su Biblia estaba escrita) todos tenían significados variados de la palabra viento, respiro, etc.; entonces espíritu, mente, actitud/disposición, y Dios. El Antiguo Testamento usó el término hebreo en todas estas maneras. Aquí están algunos ejemplos: como viento, Génesis 8:1, “e hizo pasar Dios un viento”; como respiro, Job 27:3, “mientras haya aliento dentro de mí”; como la disposición/actitud “espíritu” de uno, Números 5:14, “y si el espíritu de celos”; como aquella parte del hombre que viene de Dios y regresa a Dios en la separación del espíritu y el cuerpo, Isaías 57:16 “De mí (Dios) procede el espíritu, y Yo he creado el aliento de vida”; (Note la idea en Eclesiastés 3:21;

8:8; Santiago 2:26) y de Dios, Génesis 1:2; Job 33:4, “El espíritu de Dios me hizo, y el soplo del Omnipotente me dio vida” (Así que frecuentemente es una frase igual a Dios, como en Salmos 33:6; Isaías 30:33). Estas ideas podrían multiplicarse pero esto es suficiente para poder ayudarnos a ver que el sonido como el de un viento recio podría haber creado en las mentes de los “doce” el concepto de Dios en la presencia de ellos, un Dios de poder, fuerza y habilidad.

casa - Puede referirse al templo, como en Hechos 7:47.

V. 3 - **lenguas** – Simbolizadas como una llama de fuego (aunque no era fuego realmente).

El viento y el fuego, ambos eran símbolos de Dios en el Antiguo Testamento, como en 2 Samuel 5:24; 1 Reyes 19:11,12; Salmos 104:3; Ezequiel 37:9; Éxodo 3:2; Deuteronomio 5:4; Hebreos 12:29. Recordemos Juan 1:32, cuando el espíritu descendió sobre Jesús en forma de una paloma, “permaneció sobre él”. El Espíritu de Dios vive en los cristianos, 2 Corintios 1:22. De aquí que el Espíritu puede tomar diferentes formas en relación con el hombre.

A medida que consideramos al Espíritu Santo venir sobre estos hombres, será instructivo comparar el Evangelio de Lucas con su historia. Considere Lucas 1:15, 35, 41, 67; 2:25; 3:22; 4:1; etc. Luego Hechos capítulo 2; 7:55; 8:17, 29; 10:19; etc. Lucas muestra la venida del Espíritu tanto en sonido como en vista para dirigir las vidas de estos doce hombres, en cuyos hombros descansaba la proclamación de un Evangelio eterno.

Ha sido indicado que aunque este día de Pentecostés parece ser de gran importancia, se encuentra no ser así en los escritos de la iglesia primitiva (incluyendo el Nuevo Testamento); el día de la resurrección de Cristo es el día prominente.

V. 4 - **lenguas** - Identificadas como un lenguaje, hablado y entendido. Note las expresiones que muestran la identificación de lengua con lenguaje en los versículos 6, 8, y 11. 1 Corintios 14:21 hace una igualación positiva de “lengua” con lenguaje. No hay nada en el Nuevo Testamento que cause ninguna otra interpretación que ésta: lengua equivale a lenguaje. Aquellas personas que hacen que la palabra “lengua” equivalga a otra cosa, lo hacen en oposición a la manera evidente de cómo se usa, y no a causa de cualquier manera en que se usa.

V. 5 - Lucas identificó diferentes grupos (v. 9-11) los cuáles estaban oyendo y viendo el evento celestial, mientras que los apóstoles hablaron “las obras maravillosas de Dios”. Las gentes fueron caracterizadas como de mucha devoción (cf. Lucas 2:25), y habitantes en Jerusalén. Podría ser que hayan habitado allí permanentemente, o que eran habitantes temporalmente desde la Pascua de los judíos hasta el Pentecostés. El punto que se hace es que todos eran judíos, en simpatía si no por nacimiento.

Uno puede pensar acerca de la torre de Babel donde Dios trajo confusión al mezclar los lenguajes. Ahora Él unifica a través del mismo medio. Es importante notar que ninguna Escritura que pueda ser mencionada muestra que tal don (de lenguas) fue usado para “evangelizar” ni usado de otra manera que no fuera en una reunión de hermanos.

V. 6 - **y estaban confusos** - Aunque todos “vivieron” en Jerusalén (y quizás todos entendían un lenguaje común como el arameo) diferentes grupos de lenguajes estaban representados entre ellos. El sonido los juntó, pero el asombro vino cuando llegó la comprensión de que todos estaban escuchando en su propio lenguaje particular a pesar del hecho de que los doce apóstoles (los que estaban hablando) eran galileos (y por lo tanto, no eran capaces de hablar

en tantos diferentes lenguajes). Como cosa de interés, tome nota que los judíos estaban muy ampliamente dispersados en el mundo. Las epístolas de Pedro estaban dirigidas a los “dispersados,” 1 Pedro 1:1 ff.

V. 11 - **en nuestras lenguas** - La forma de usar este término en el griego es igual en el versículo 4.

las maravillas - No se nos dice qué eran estas cosas, así que es inútil especular.

V. 12 - **estaban todos atónitos** - Son exactamente los resultados propuestos por el “viento” y los lenguajes. Las señales no eran el mensaje, sino para obtener atención al mensaje. Los fenómenos eran, sin embargo, un cumplimento parcial de las declaraciones proféticas de Dios a través de su profeta Joel, como lo dirá Pedro. Dios había estado preparando para este evento desde antes de la fundación del mundo. Es ahora la plenitud del tiempo, y el misterio, por mucho tiempo oculto, está por ser revelado, el misterio que tenía que ver con Jesús y el rol único que Él llenó en la historia del hombre, siendo la base actual para la redención del hombre, y formando así el fundamento de la iglesia (el reino de Dios, que también era y es el cuerpo de Cristo), y estaba a sólo unas horas de ser una realidad histórica.

V. 13 - **llenos de mosto** - La palabra griega quiere decir un vino que es dulce. Ya que la temporada era primavera, no habían hecho jugo de uva “nuevo” de uvas “dulces” y preservado por uno de muchos métodos. Si los comentarios de los escépticos se toman a valor nominal, “mosto” (vino nuevo) podía producir embriaguez.

burlándose - Algunos estaban predispuestos a explicar los fenómenos en términos contrarios a la verdad. Tal cosa siempre había sido así, y continuaría a serlo. Considere la parábola de Jesús en Lucas 8, el comentario y cita de un texto del Antiguo Testamento en Isaías que se encuentra en Mateo 13:14-15; y el uso por Pablo de un texto similar de Habacuc 1:5 que se encuentra en Hechos 13:41; y el uso del texto de Isaías que se encuentra en Hechos 28:26-28. (El término básico en griego fue usado en el capítulo 17:32 para describir lo que algunos hicieron cuando Pablo predicó sobre la resurrección corporal de Jesús de entre los muertos.) Ellos se burlaron de las señales y tal vez también de aquellos que tenían la mentalidad de aceptar que dichas señales eran de Dios. Pedro tenía una respuesta lista para el asombro de algunos, y para el escepticismo de otros.

V. 14 - **Pedro** - Ahora él empezará un sermón, no solamente para calmar el cargo de algunos (v. 13) sino para mostrar que los judíos deberían haber estado preparados para lo que le había sucedido a Jesús, y lo que ahora estaba empezando a suceder en la “era de la iglesia”.

La tarea primordial de los apóstoles era mostrar a los judíos cómo la cruz se relacionaba al plan de Dios para el Mesías. Su problema era múltiple, pero básicamente envolvía ver a Jesús como Dios y como hombre, y también como Mesías y un siervo sufriente.

los once - Así como con otro término, “los doce”, quería decir aquéllos quienes acompañaron a Jesús, y excluye los “120” como está dicho anteriormente.

Varones judíos - Él se dirigió a la multitud, aunque no sabemos si algunos o todos entendieron, porque no sabemos si todos o solamente algunos entendían un mismo lenguaje (por eso la necesidad de tener otros lenguajes hablados por los apóstoles). Es obvio, pero no es posible de establecer, no sabemos si además del milagro del sonido, la vista y el habla, también hubo el milagro del oír.

V. 15 - **éstos no están ebrios** - Si lo que dijeron los mofadores fue realmente con ese significado o no, es para que cualquiera lo adivine. Ellos pudieron haberlo sugerido para evitar alabanza (cf. v. 11) o porque no entendieron los fenómenos, o porque entendieron pero no quisieron creer, etc. Como fue dicho por Pedro, ebriedad era poco probable, y ofreció una interpretación más razonable acerca de la manifestación.

V. 16 - **Mas esto es** - Pedro afirma que Dios había planeado justo tal evento para introducir una nueva era, los últimos días, en los cuales el derramamiento del Espíritu sería un evento. Déle vuelta, y Pedro dijo: lo que fue dicho por el profeta Joel es cumplido en lo que ustedes están oyendo, viendo, etc. Pedro, en efecto dijo, que todo lo que estaba citando de Joel estaba cumpliéndose en ese entonces. Muchos tratan de separar la profecía, y afirman que cada pieza debe cumplirse más o menos literalmente. Pedro parece afirmar lo opuesto. La esencia de Joel era la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles. Los eventos subsiguientes fueron los resultados de esta causa. Entonces, no es necesario esperar o ver hacia ningún cumplimiento de Joel más allá de los apóstoles.

Como una conclusión general de citas Nuevas Testamentarias del Antiguo Testamento, uno no debe afirmar lo que el Nuevo Testamento no afirma. Y al contrario, si el Nuevo Testamento afirma un cumplimiento, entonces el curso más seguro y mejor es aceptarlo. Como ilustraciones, vea Mateo 1:23; 2:15, 17; 4:15-16; Hechos 13:33-41; 15:15-17; etc. Ciertamente Pedro interpreta a Joel por aquello que él dijo, y la interpretación fue inspirada. Eso es algo con lo que es difícil argumentar.

V. 17 - **Derramaré de mi Espíritu** - Como con 2:38, la pregunta es: ¿fue dado (derramado) el mismo Espíritu Santo o se dieron dones del Espíritu? El texto hebreo del Antiguo Testamento dice “derramado” pero eso no soluciona el tema. Según diferentes textos parece ser que cualquiera de las dos posiciones podría ser verídica en cuanto tiene que ver con los apóstoles. Ciertamente si quiere decir el Espíritu Santo como persona, sólo puede ser como manera de hablar, según lo mejor que nosotros sabemos, ya que no podemos concebir que determinada persona estuviera en doce diferentes cuerpos a la misma vez. Sin embargo, como Dios no está limitado como lo estamos nosotros, tal cosa es bastante posible. Vea Juan 14:23; Romanos 5:5; Efesios 1:13; 1 Corintios 6:19; 2 Corintios 1:21 y 22; 1 Tesalonicenses 4:8. El resultado final es lo que era importante, y nosotros podemos verlo por nosotros mismos.

V. 20 - **el día del Señor** - Esta frase es normalmente usada en las epístolas del Nuevo Testamento para significar la Segunda Venida de Cristo, como en 1 Corintios 1:8; 2 Corintios 1:14; Filipenses 1:10; 1 Tesalonicenses 5:2; 2 Tesalonicenses 2:8 y 1 Timoteo 6:14. Claro, pudo haber habido más de un “día del Señor” con uno que aún estaba por venir cuando las epístolas fueron escritas. También puede ser cierto que en la expresión de Joel estaba incluido todo el tiempo en los “últimos días”, para que su profecía incluyera la segunda venida. Nuevamente, como se dijo, la esencia de la profecía de Joel era lo que les estaba ocurriendo a los doce ese día.

V. 21 - **Y todo aquel que invocare** - Pablo hace la misma declaración en Romanos 10:13. Esto aparentemente quiere decir que cualquier persona, sin tener en cuenta quien sea, puede recibir la salvación si dicha persona se vuelve hacia el Señor para recibirla. Claro, esta idea sobre la salvación universal era extraña a los conceptos judíos, en lo principal, y definitivamente no era entendida por Pedro, el orador, los otros apóstoles, o por aquellos que estaban oyendo. Todo el recuento de Hechos habla de las diferentes luchas que tuvieron los primeros cristianos para vencer su manera de pensar provinciana, y poder ver la verdad de la declaración en Romanos 3, que Dios es “también el Dios de los gentiles”.

el nombre del Señor - Esta expresión equivale a la persona del Señor. Muchas veces “nombre” quiere decir la persona, como en Hechos 3:16; etc. Podríamos tomar nota de que ésta es una de muchas veces cuando los textos en el Antiguo Testamento que se refieren a Dios se aplican a Jesús en el Nuevo Testamento. Considere Isaías 45:23 y Romanos 14:11; Filipenses 2:10,11; Salmos 34:8 y 1 Pedro 2:3; Isaías 8:13 y 1 Pedro 3:15.

V. 22 - **Jesús nazareno** - Esta frase identifica de quién está hablando Pedro. Muchos fueron llamados “Jesús”. Necesitamos recordar que el asunto real es este: ¿creemos tú y yo que Jesús nazareno es el Cristo de Dios? Pedro afirmó esta proposición en Mateo 16:16, como también lo hicieron los otros apóstoles.

Pedro proclamó que los eventos eran parte del plan de Dios; el hecho mencionado arriba (incluyendo detalles explícitos acerca de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús) que Joel profetizó pasarían en los “últimos días” - todo estaba tomando lugar justo como había sido la intención de Dios.

las maravillas, prodigios y señales - Tres aspectos de cualquier milagro. Los milagros hicieron resaltar la misión divina de Jesús.

vosotros mismos sabéis - Los Evangelios están repletos con milagros que nadie podría negar. El caso es bastante igual a aquel en Hechos 4:16. Muchos de los que estaban en la audiencia tenían conocimiento acerca de las obras de Jesús, o ellos mismos eran entre los bendecidos. Era como dijo Nicodemo en Juan 3, “Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él”.

V. 23 - **a éste Jesús...entregado** - Otra evidencia más de que Dios había planeado redimir al hombre, y tomó en cuenta lo que costaría para hacerlo. Considere la luz que esto vierte sobre el “escándalo de la cruz”: ¡era el plan de Dios! Para Dios, los eventos de la cruz eran el medio para reconciliar al mundo. Era sólo a las mentes de los hombres que no estaban en armonía con Dios para quienes la cruz era un escándalo.

por manos de inicuos - Probablemente los romanos, pero muy bien podría tratarse de hombres sin restricciones, tal como los líderes judíos o Pilato; para los cuales la única restricción era lo que funcionaba personalmente para ellos. La muerte de Jesús no era una cuestión de impotencia: Dios lo sabía de antemano; pero de todos modos los hombres eran culpables de su muerte, porque ellos, con poder de juicio personal así lo quisieron. Las multitudes le gritaban a Pilato, “Crucifícale (a Jesús)”. Ellos aceptaron culpa por su sangre, Mateo 27:25.

V. 24 - **al cual Dios levantó** - Tome nota de lo claro y audaz que es Pedro, dentro de una ciudad donde los hechos que predicaba podían ser fácilmente examinados. Solamente una evidencia abundante podía haber cambiado a los apóstoles en testigos tan francos o directos. Considere también cuánto habían cambiado las ideas de Pedro sobre la muerte y la resurrección de Jesús desde que él lo escuchó por primera vez.

los dolores de la muerte - Probablemente mejor entendido como refiriéndose a lo que detenía a Jesús (i.e.[*es decir*], muerte), la cual se compara a la trampa o lazo que detenía todo lo que atrapar. En el caso de Jesús, el plan de Dios fue que la muerte no triunfaría sobre Aquél quien es Vida. Como dijo Pedro, “por cuanto era imposible” que la muerte detuviera a Jesús. Obviamente la resurrección proporcionó la mejor perspectiva de donde podemos ver la crucifixión, entonces y ahora.

V. 25 - Este es uno de los usos interesantes de profecía que Pedro hace, por medio de la guía del Espíritu Santo. El texto (de Salmos 16), como explicó Pedro en los versículos 29-31, no podía referirse a David, ni a nadie más que al Mesías. En esto, el Mesías había expresado la confianza que una resurrección (la suya) ocurriría, ya que Él, habiendo sido resucitado, gozaría la presencia de Dios después de haber resucitado de la muerte.

Junto con esto, considere con cuánta frecuencia Jesús habló de su resurrección. Las epístolas muestran lo que significa para nosotros la resurrección al elaborar en el significado y en la aplicación que tiene para nosotros la muerte de Jesús.

V. 27 - **Hades (“Seol” en hebreo)** - El término realmente describe, no tanto el sepulcro actual, o la descomposición de la carne, sino los muertos en su totalidad, todos aquellos que han muerto, sin tener en cuenta su estado actual. El significado, entonces, es que aquél de quien David estaba hablando esperaba ser restaurado nuevamente a la vida, y no permanecer entre los muertos. Claro, los apóstoles eran testigos de este hecho, adicionalmente sostenido por el argumento de Pedro en los versículos 29-31, que David no podía haber estado hablando de sí mismo, ya que los hechos eran lo contrario. Entonces se hace ver que el salmista había estado hablando acerca del Mesías que habría de venir, y ahora Jesús era identificado ser ese Mesías. Para nosotros como cristianos, saber que Jesús existió antes de la época del salmista (ya que la naturaleza de Jesús es eterna), podemos entender que Jesús a través del salmista predijo su propia muerte, resurrección, etc.

La palabra Hades en el griego ocurre diez veces en el Nuevo Testamento: Mateo 11:23; 16:18; Lucas 10:15; 16:23; Hechos 2:31; Apocalipsis 1:18; 6:8; 20:13, 14 y nuestro texto. Quiere decir lo mismo que la palabra “Seol” en el Antiguo Testamento. La palabra griega para infierno ocurre en los siguientes textos: Mateo 5:22, 29, 30; 10:28; 18:19; 23:15, 33; Marcos 9:43, 45, 47; Lucas 12:5 y Santiago 3:6. Es importante tomar nota de que no debemos leer la palabra infierno en nuestro texto, ya que eso deja el malentendido sobre los eventos actuales. Jesús no fue al infierno como nosotros pensamos acerca del infierno, sino más bien fue al Hades el cual es simplemente un lugar para los muertos, inclusive de todos los muertos.

corrupción - Esto es para entenderse al igual que con Hades, y quería decir el estado o lugar de los muertos, en vez de referirse al cuerpo físico, de por sí.

V. 28 - **tu presencia** - El griego dice “con tu rostro” lo cual quiere decir la presencia actual de Dios. El término griego “rostro” frecuentemente quería decir la persona o la presencia de una persona.

V. 29 - La tumba de David estaba dentro de las murallas de la ciudad, como parece ser evidente en Nehemías 3:16. Aparentemente Salomón también fue sepultado ahí. (“Las tumbas de los reyes” no existentes aún aparentemente no eran las que Pedro tenía en mente, ya que éstas datan sólo desde el tiempo romano.) Esto lo sabían todos los judíos que estaban escuchando. Por lo tanto, el Salmo sólo podría referirse al Mesías, el cual les estaba siendo predicado como Jesús de Nazaret.

V. 30 - **Dios le había jurado** - El texto que Pedro tiene en mente es 2 Samuel 7:12-16 y Salmos 132:11-12. Tome nota del registro de Lucas sobre lo que le dijo a María, Lucas 1:32-33. Ya que la resurrección del Mesías era un asunto de profecía, y por lo tanto verídico, los judíos no podían discutir el punto. Todo lo que Pedro tenía que lograr era mostrar que Jesús era el tema de esa profecía.

V. 32 - **nosotros somos testigos** - La prueba positiva en cuanto a la resurrección de Jesús estaba en los doce apóstoles que fueron testigos oculares del asunto.

V. 33 - **Así que, exaltado** - La promesa que le había sido hecha a David finalmente se cumplía, ya que Jesús era el cumplimiento. La época más grande en la historia de los judíos, conocida como los “últimos días”, había llegado. Pablo habla precisamente de esto en 1 Corintios 10:11. Lo que era diferente, sin embargo, era que Jesús fue exaltado en el Cielo a la diestra de Dios, mientras que el pueblo judío, como nación, había supuesto que el Mesías se sentaría en un trono en la ciudad (terrenal) de Jerusalén, y que establecería un reino terrenal. Claro, ellos estaban tristemente y malamente equivocados. El reino que el Mesías traería a existencia sería en naturaleza espiritual y no material, y su rey habría de reinar desde el Cielo y no en la tierra. Este punto acerca de “Jerusalén” fue hecho amplio y claro por Pablo en Gálatas 4:21-31. El reino del cual el Mesías sería rey era y es la iglesia, el cuerpo de Cristo. De esta manera, Jesús se sentó en el trono de David su padre, dirigiendo sobre un reino que, por su naturaleza, no podría ni tendrá fin (ya que el reino no era material, sino espiritual en su naturaleza. Las cosas materiales, todas ellas, tienen un fin, 1 Juan 2:15-17).

Y habiendo recibido del Padre la promesa - Vea Lucas 24:49. Es digno de mencionar que se dice que Dios hizo esto en Joel, y Hechos 2:17; mientras que aquí se dice que Jesús “derramó” el Espíritu Santo, o por lo menos dones del Espíritu Santo, justificando así lo que ellos veían y oían. Por lo tanto, se dice que Jesús y Dios hicieron las mismas cosas; otro punto que muestra la deidad de Jesús.

V. 34 - **Porque David no subió** - Pedro nuevamente apela a la Escritura para establecer su caso, usando la misma Escritura que Jesús había usado anteriormente para mostrar el malentendido de los judíos (vea Mateo 22:41-45). Fue Jesús quien ascendió a los Cielos para empezar su reinado, y no David. Nosotros no pensamos que Pedro haya afirmado algo sobre lo que David hizo al morir, sino más bien dijo lo que le sucedió a Jesús con respecto al tema de profecía.

V. 36 - **Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel** - Por virtud de las profecías, los testimonios y la evidencia empírica, el hecho estaba claro: Jesús de Nazaret era Señor y Mesías, la persona que los judíos habían crucificado. (Tome nota en Juan 17:5, 24-26; 1 Corintios 15:27; Efesios 1:20-23; etc.). También observe cómo el “Señor” de David y el “Señor” de Pedro son declarados ser uno y el mismo, y que “Señor” y “Mesías” eran igual y se referían a Jesús.

Ahora, al iniciar el estudio de Hechos 2:38, debemos reconocer lo siguiente: Se debe considerar lo fundamental en este texto, y en 2:42. Se debe reconocer que hombres buenos y honestos trabajaron largamente sobre toda esta sección y aún así han diferido sobre lo que está dicho allí dentro. No vale, entonces, discutir que la Biblia “dice” (cualquier cosa), y suponer que lo dicho pondrá fin a la discusión. La pregunta que se debe resolver es: ¿Qué es lo que la Biblia “dice” aquí o en otra parte? Entonces acerquémonos al texto dentro de esa esfera de pensamiento, y hagamos lo mejor que podamos para entender exactamente lo que Dios sí nos dijo. Además se puede añadir que aunque nosotros, o cualquier otra persona, puede discernir el importe exacto de estos versículos, eso no da motivo de orgullo, ni tampoco quiere decir que la practica es igual al entendimiento. Dios muy bien puede salvar por fe y a pesar de algo o mucho malentendimiento (con el resultante desobediencia o falta de obediencia). Dicho de otra forma, la gracia puede engrandecerla Dios a algunos o muchos según sea su deseo. Sea como sea, por este

medio nadie es relevado de saber y de hacer lo mejor que sea posible. Tampoco somos privilegiados para ofrecer la salvación de otra manera que no sea como Dios enseñó.

PREGUNTAS

17. ¿Fue el plan de Dios que el evento del día de Pentecostés sucediera?
18. ¿Cuántos de los judíos deberían estar en Jerusalén para esta fiesta? (Vea Éxodo 23:14-17; Levítico 23:15-21 y Deuteronomio 16:9-12).
19. ¿Con quiénes se puso Pedro en pie? ¿A quién se dirigía la multitud con sus preguntas?
20. ¿Cuántas cosas estuvieron en el plan de Dios en cuanto a que Jesús hiciera, según el sermón de Pedro?
21. ¿Cuál era el punto acerca de la tumba o sepulcro de David?
22. ¿Pedro dijo que los judíos habían hecho qué cosa a Jesús?

ABA PREGUNTAS DE REPASO PARA LA LECCIÓN 2

1. ¿El día de Pentecostés ocurrió cuántos días después de la Pascua de los judíos?
2. ¿A cuántas personas se refiere en lo de “ellos” en el texto de Hechos 2:1?
3. ¿El viento y el fuego son símbolos de cuál Ser en el Antiguo Testamento?
4. ¿Para dar una explicación de lo que había pasado, con quiénes se puso Pedro en pie (Hechos 2:14)?
5. ¿El “día del Señor”, como normalmente se usa en el Nuevo Testamento, se refiere a cuál evento?

6. Explique por qué la palabra “lenguas” en Hechos 2:4 debería ser entendida como lenguajes hablados y entendidos.

7. Haga una lista de cada país, región y grupo de gente mencionados en 2:9-11.

8. Complete la siguiente frase: “Lucas muestra la venida del Espíritu tanto en _____ como en _____ para dirigir las vidas de estos doce hombres, en cuyos hombros descansaba la _____ de un _____.”

9. ¿Cuál de los apóstoles predicó el sermón registrado en Hechos 2?

10. ¿Cuál profeta del Antiguo Testamento predijo que Dios dice “Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne”?

11. ¿A qué se refiere el término “día del Señor” (como se usa normalmente en las epístolas del Nuevo Testamento)?

12. ¿Qué sucede con todo aquél que “invocare el nombre del Señor”?

13. Complete la siguiente frase: “Tres aspectos de cualquier milagro. _____ hicieron resaltar la _____ de Jesús.”

14. En realidad, ¿qué es lo que describe el término “Hades” (“Seol” en griego)?

15. ¿Acaso el texto de Hechos 2:27 enseña que Jesús fue al infierno? ¿Qué es lo que realmente enseña o indica este versículo?

